



DONde la palabra

Revista intercultural N° 12/17

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

## Sobre pedagogía o el arte de enseñar

José Antonio Arrueta

*Un profesor debiera ser un artista, un creador.*

### Introducción

La definición de *pedagogía*, desde su origen etimológico está relacionada con el arte o ciencia de enseñar. La palabra proviene del griego antiguo παιδαγωγός (*paidagogós*), el esclavo que traía y llevaba chicos a la escuela. De las raíces "paidos" que es niño y "gogía" que es llevar o conducir. No era la palabra de una ciencia. Se usaba sólo como denominación de un trabajo: el del pedagogo que consistía en la guía del niño. También se define como el arte de enseñar.

La Pedagogía es un conjunto de saberes que se ocupan de la educación como fenómeno típicamente social y específicamente humano. Es por tanto una ciencia de carácter psicosocial que tiene por objeto el estudio de la educación con el fin de conocerla y perfeccionarla. La pedagogía es una ciencia aplicada que se nutre de la sociología, economía, antropología, psicología, historia, filosofía, medicina y otras disciplinas.<sup>1</sup>

En algunos casos se ha confundido pedagogía con didáctica. Aunque están muy relacionadas, aquélla se ocupa más bien de los modos para propiciar el desarrollo cognitivo individual mientras que la segunda enfoca las estrategias para relacionar un objeto con el sujeto. Es decir, el cómo establecer una relación para el aprendizaje por medio de la enseñanza, por tanto, de los procesos entre enseñar y aprender.<sup>2</sup>

Así, desde la pedagogía se han desarrollado diversos modelos de enseñanza. Por ejemplo, Gadotti (2000), en su bien lograda obra, destaca al menos quince corrientes de *pensamiento pedagógico* tanto desde sus diferencias y/o secuencias, como de sus coincidencias, desde una perspectiva histórica.

---

<sup>1</sup> Es importante considerar y tomar en cuenta que a pesar de que la conceptualización de la Pedagogía como ciencia es un debate que actualmente tiene aún vigencia y que se centra en los criterios de cientificidad que se aplican a las demás ciencias y que no aplican directamente a la Pedagogía, es por ello que referirse a la Pedagogía como ciencia puede ser un tanto ambiguo, incorrecto, o por lo menos debatible. Existen autores, pues, que definen a la Pedagogía como un saber, otros como un arte, y otros más como una ciencia (haciendo una pausa y reconociendo que como ciencia habría que establecer apuntes específicos) de naturaleza propia y objeto específico de estudio, que son los sistemas públicos educativos y no la educación en general. En vista de que su razón de ser no se halla en sí misma, y que no es sino el punto de llegada y partida de diversas elucubraciones respecto de la educación, y contenidos que podemos observar en otras ciencias. (wikipedia on line)

<sup>2</sup> Del griego (διδασκτικός) *didaktikós*, disciplina encargada de articular la teoría con la práctica. Juan Amos Comenius fue quién la acuñó en su obra *Didáctica Magna*, en 1630.



DONde la palabra

Revista intercultural N° 12/17

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

A muy grandes rasgos, la historia pedagógica de la educación ha ido desde un “instruccionismo” hasta apuntar al aprendizaje, de una manera evolutiva. Además, sobre todo en América Latina, se ha nutrido de experiencias, teoría y modelos se oriente y de Europa, pero, con el tiempo fueron adecuándose a las características y necesidades de las sociedades de este continente, sobre todo, en conjunción a los Estados nacionales y por fin, en atención a su amplia diversidad cultural.

Lo anterior ha implicado que la pedagogía, si bien de un origen educativo universal, tiene como otra característica su proyección de lo local a lo universal, vale decir que casi siempre se inicia en la escuela a nivel de comunidad, pero tienen como fin la preparación de los sujetos a nivel global.

Cabe señalar que en los procesos educativos y pedagógicos, no se han dado desplazamientos de un modelo a otro, pues su carácter evolutivo ha permitido que presenten una suerte de acumulación, mejoría, adecuación contextual, sincronía con procesos de otra índole y por ende, de coexistencia entre lo antiguo y lo reciente, lo tradicional y lo moderno. Es decir, la pedagogía une el pasado con el presente.

### **Constructivismo y pedagogía: elementos para una crítica constructiva**

El concepto de *constructivismo* aplicado a la educación, se ha utilizado para “designar una de las propuestas que existe para dar respuesta al problema de la relación entre el conocimiento y la realidad o, como otros dicen, entre la relación entre el sujeto y el objeto de conocimiento.” (Ander-Egg 1999:238)<sup>3</sup>

De acuerdo al pensamiento de Vygotsky, “la construcción de las funciones psicológicas humanas se realiza fundamentalmente sobre la base de procesos de aprendizaje” de tal suerte que estos procesos adquieren carácter pedagógico en tanto intencionales, deliberados, “dirigidos a la construcción de seres psicológicos que sean miembros de una cultura específica, cuyo perfil, por lo tanto, esté modelado por parámetros definidos culturalmente.” (Kohl 2008, págs. 52-62) provocando avances no espontáneos en la formación de conocimiento en las personas. En el marco de esta propuesta, dicho conocimiento es, entonces, contextualizado y sociohistórico.

Por otro lado, teóricamente la escuela vendría a ser el lugar más propicio para el desempeño y desarrollo de conocimientos basados en pedagogías. Sin embargo, este propósito se distorsiona en función a una didáctica empeñada en el rendimiento y casi en ausencia de una pedagogía como la hemos tratado de definir. De este modo, “La escuela se

---

<sup>3</sup> “En efecto, la concepción constructivista aparece como contrapuesta al positivismo, al positivismo lógico y al empirismo, en cuanto las respuestas gnoseológicas de los mismos coinciden en afirmar que las cosas se conocen tal como se ofrecen al sujeto, es decir, que éste aprehende y representa al objeto de conocimiento tal como se da en la realidad, independientemente del sujeto cognoscente” (idem, 240)



DONde la palabra

Revista intercultural N° 12/17

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

centra principalmente en la adquisición de conocimientos y de hábitos sociales, pero no en los procesos necesarios para su construcción. Interesa más que el niño dé la “buena respuesta” que el hecho mismo de que sea capaz de elaborar por sí solo una respuesta, aunque ésta sea menos buena.” (Moreno 1989:23)

Si la propuesta de Vygotsky enfoca una pedagogía que debiera caracterizar lo que denominó como “zona de desarrollo próximo”, esto exige, pues, un continuo desarrollo e innovación pedagógica constante por parte del profesor para propiciar aprendizajes y no sólo “buenas respuestas”, que casi siempre son pre-esperadas, pre-establecidas.

En otras palabras, una pedagogía exige el aprendizaje continuo del profesor puesto que “Una teoría debería basarse en la observación de la conducta de los alumnos en las situaciones de aprendizaje. Así pues, la teoría tendría que permitirnos explicar lo que vemos en la escuela y también adoptar una acción apropiada” (Orton 1996:12), desde una discriminación positiva a partir de la distinción de los potenciales de cada estudiante. La diversidad no sólo es cultural, desde esta perspectiva, sino psicosocial, intelectual, afectiva, artística y sociológica.

La desatención, muchas veces intencional de dichas características, por razones extrínsecas al hecho educativo pedagógico, pero que no justifican la labor del profesorado, provoca problemas que denominamos, de aprendizaje. En este caso, una tarea siempre pendiente parece ser aquella que es la menos visible en el aula, comprender los ritmos de aprendizaje y desarrollo de conocimientos de cada estudiante; por ejemplo:

Las dificultades del aprendizaje que apreciamos como profesores de matemáticas suscitan otras muchas preguntas cuya respuesta puede buscarse en las teorías. Por ejemplo, aunque la reflexión sobre nuestra propia experiencia debería indicarnos que el aprendizaje no debe producirse de un modo apresurado, algunos niños parecen aprender a un ritmo increíblemente lento. ¿Qué es lo que determina la tasa de aprendizaje? Algunos chicos efectúan avances muy rápidos, otros revelan un progreso sorprendente si se les ofrece la oportunidad de aprender a su ritmo y no al de la clase. (Orton 1996:15)

He aquí algunos elementos que permiten visibilizar qué implica una labor pedagógica para la mejora de procesos de aprendizaje:

### 1. Pares y aprendizaje cooperativo

El constructivismo destaca, como modalidad de trabajo en el aula, la combinación de pares de alumnos bajo la perspectiva de aprendizaje cooperativo, alentando, de este modo, lo que Vygotsky ha denominado, la zona de desarrollo próximo, refiriéndose a que el conocimiento de un par “experto” puede estimular al desarrollo del otro. En esta



DONde la palabra

Revista intercultural N° 12/17

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

perspectiva resulta demás señalar que no se alienta la competitividad (propia del rendimiento) entre estudiantes, sino la posibilidad de concordar y combinar estrategias de apoyo mutuo para lograr fines comunes. Por defecto, el primer “par experto” es, pues, el profesor.

## 2. Sobre rendimiento

La enseñanza “tradicional” que no necesariamente se desarrolla con base en una pedagogía enfoca al rendimiento más que al aprendizaje propiamente dicho. De ahí que el método era (y sigue siéndolo) considerado como conductista y basado en el desarrollo memorístico. Se trata de transmitir, al alumno, fórmulas, ideas preconcebidas, normas, etc., lo que no necesariamente estimula el desarrollo cognitivo, la construcción de ideas propias o la imaginación de soluciones a problemas planteados. Desde el constructivismo, por el contrario, aprovechando que los estudiantes acuden al aula con un bagaje de conocimientos previos (generados en la casa, en la familia, en el barrio, etc.) se propicia la posibilidad de crear propios mecanismos de desarrollo cognitivo y por ende, de aprendizaje, por lo tanto, el profesor, más que ser un transmisor de conocimientos resulta ser un facilitador.

El rendimiento está orientado, en el trabajo de aula, a la obtención, por ejemplo, de una nota aprobatoria del curso, a alcanzar determinado avance de materia según un programa, al cumplimiento de metas sin prestar atención de los procesos, así, sólo se enfoca en los resultados. Por el contrario, una pedagogía constructivista atiende a los procesos antes que a los resultados.

## 3. Estándar en el aula

Con un enfoque en el rendimiento –esto es en los fines o resultados, y no en los procesos– lo que se tiene en el aula, es un estándar poco cercano a la realidad, en el grupo de estudiantes. Bajo este criterio, todos los estudiantes tienen que estar en un mismo nivel de avance y con ello, se considera un logro en el grupo. Pero esta perspectiva desatiende a la diversidad que implica un aula real, es decir, diversidad de estudiantes que provienen de distintas familias, con distintas costumbres, con distintas culturas, distintas destrezas, condiciones, etc. El aula es un ambiente de diversidad antes que de estándares, el conocimiento, entonces, se aproxima más a dichas diversidades antes que a patrones rígidos estandarizados.

## 4. Enseñar o instruir

El dilema de cada día de escuela de un profesor ha de ser si enseña a sus alumnos o instruye, en el sentido de transmitir información. Hay diferencias sustanciales entre ambas nociones (aunque no son antagónicas pues aquélla requiere de ésta). La definición de



DONde la palabra

Revista intercultural N° 12/17

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

enseñar está asociada a la construcción, por tanto, a la creación de conocimientos que exige una mirada pedagógica. Mientras que la idea de instruir está más asociada a la tarea de entrenar. Por ejemplo, uno puede instruir sobre el uso y operación de un equipo, pero se enseña si se explica –desde una pedagogía– el cómo funciona, qué mecanismo contiene, para qué fines se fabricó, qué bases teóricas sustentan su creación, sus bases científicas, etc. En la escuela se debería enseñar, en el servicio militar, pongamos por ejemplo, se instruye.

#### 5. Profesor de la diferencia

El mayor desafío del profesorado escolar es comprender las diferencias de su grupo de alumnos y, con ello, desplegar estrategias también diferentes para atender cada uno de los desafíos que tiene por delante. Si cuenta con 20 alumnos, serán 20 desafíos, ni más, ni menos. Esta perspectiva que constituye la tarea de un profesor actual dista mucho de la manera como se concebía antiguamente la escuela: “poner a los estudiantes en la misma bolsa”, es decir, buscar un mismo estándar para todos y apuntar, precisamente con ello, al rendimiento. ¿La formación de profesorado está orientado a la búsqueda y/o comprensión de tal diferencia en el aula? ¿Puede, actualmente, un profesor, crear estrategias pedagógicas para atender la diferencia en su aula? Esto nos dice a que la tarea del profesorado acompaña, de manera paralela, una continua capacitación, un continuo aprendizaje.

#### 6. Facilitar o enseñar

La misión de un profesor, antes, era instruir a sus alumnos. En él, los padres “depositaban” a sus hijos para que se los “moldeara”. Esto, por supuesto, no perseguía sino buenas intenciones. Sin embargo, ahora, la tarea de un profesor está más cercano a la idea de facilitador de procesos de aprendizaje. En esta misión se conjugan las ideas suscritas anteriormente. Facilitar, incentivar, motivar, podrían ser sinónimos. El profesor ayuda, así, a que cada estudiante construya sus propios conocimientos antes que traspasárselos como dogmas.

#### 7. Frustración, ansiedad y resistencia

Una educación, o para decirlo más claramente, las prácticas de enseñar en el aula orientadas principalmente al rendimiento y sin una perspectiva pedagógica, conllevaron en el pasado, a propiciar “malos estudiantes”. Es muy habitual tener indicadores de “rezago”, “abandono”, “deserción”, “repetencia” etc., que son reflejo de frustración y ansiedad de los alumnos, que, cuando y mientras pueden, ejercen prácticas de resistencia a la enseñanza, llegando a un límite en el que pueden dejar la escuela. Esto ocurre, especialmente, si a esta situación escolar acompaña una situación no propicia a nivel familiar (inestabilidad, separación, etc.) y/o económica (insuficiencia de recursos para



DONde la palabra

Revista intercultural N° 12/17

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

vivir). En tal contexto, la escuela sólo tiende a complicar la existencia del estudiante antes que brindarle una posibilidad para su futuro.

## 8. Refuerzo, ¿para qué?

Si la enseñanza o la práctica escolar deviene en resultados negativos en cuanto a rendimiento (abandono, repitencia, etc.), es decir, si la escuela ocasiona frustración y resistencia en los estudiantes, muchos padres de familia optan por buscar un “refuerzo” extraescolar. Se contratan profesores, se inscribe a los hijos en institutos o programas de refuerzo, etc., tratando así de resolver un “problema” desde la familia. Si la escuela (o más precisamente, la labor del profesorado) es suficientemente pedagógica, tal que atiende los puntos señalados anteriormente, cabe la pregunta: ¿no debería ser suficiente para la educación de los hijos?. En todo caso, contratar “refuerzos” extras son, más bien, señales de que la escuela no está cumpliendo su misión de manera que responda a las expectativas de los padres. Los padres no deberían resolver un problema que está en el marco de la gestión escolar y del profesorado.

### Algunas ideas para concluir

Desde un sentido más axiológico y psicosocial, una pedagogía bien orientada a la educación, busca, en última instancia, la construcción de una sociedad basada en determinados valores irrenunciables para la convivencia humana, es decir, con sentido humano, no de domesticación sino como freno a una posible sociopatía.

En tal sentido, la crisis educativa, está siempre presente como fuente de inspiración. La crisis forma parte intrínseca de los desafíos educativos. No tanto en el sentido de una crisis externa a la educación, sino que ella misma es explicatoria de la educación, la crisis forma parte de la naturaleza educativa, la educación propicia la crisis desde que se la concibe como educación crítica. Provoca crisis para hacer de ella el motor que la nutre. Esto, por supuesto, pone como característica que la crisis puede ser no siempre “mala”, sino que significa una suerte de “gatilladora” de procesos de aprendizaje. Esto es importante para, precisamente, para la formación de una comunidad no sociópata.

Finalmente, en la actualidad, el desarrollo de las tecnologías de la comunicación, su presencia en el hogar, los múltiples flujos de información, hacen que el aprendizaje se despliegue con mayor profusión en la casa antes que sólo en la escuela. Conviene pensar, desde una pedagogía actual, el cómo aprovechar tal desarrollo tecnológico para propiciar aprendizajes diferenciados, más que enseñanzas estandarizantes. Las TIC, en tal sentido, son un desafío poco atendido por parte del profesorado, desde una pedagogía para el aprendizaje. Su uso y aplicación se constriñe, mayormente, en tanto complemento de apoyo e información, pero no como propiciador de conocimientos basados en una planificación pedagógica.



DONde la palabra

Revista intercultural N° 12/17

Centro de Investigaciones en Interculturalidad y educación



PROEIB Andes

Departamento de Postgrado-FHCE-UMSS

CIEI

## Bibliografía

Ander-Egg, Ezequiel

1999 **La planificación educativa. Conceptos, métodos, estrategias y técnicas para educadores** Buenos Aires: Magisterio del Río de La Plata.

Gadotti, Moacir (2000), Historia de las ideas pedagógicas. México: Siglo XXI.

Kohl, Marta (2008). Pensar la educación: Las contribuciones de Vigotsky. En Castorina (Ed.) Piaget-Vigotsky: contribuciones para replantear el debate. Buenos Aires: Paidós Educador, 45-68.

Moreno, Monserrat

1989 **La pedagogía operatoria. Un enfoque constructivista de la educación** Barcelona: Laia.

Orton, Anthony

1996 **Didáctica de las matemáticas** Madrid: Morata.

Reátegui, Norma, Milagros Arakaki y Carola Flores

2002 "Mi salón de clases: cada alumno un mundo distinto. Manual sobre diferencias individuales" Lima: GTZ, KfW.